



APOYO A LA IMPLEMENTACIÓN Y TRANSFERENCIA
DE LA TÉCNICA DE EXPOSICIÓN NARRATIVA A LOS

VOLUNTARIOS VINCULADOS AL PROYECTO "HAGAMOS LAS PACES"



DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO
PARA LA PAZ (OACP) EN EL MARCO DE LOS
PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL
A VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO Y
CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LOS TERRITORIOS



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Organización Internacional para las Migraciones

Apoyo a la implementación y transferencia de la técnica de exposición narrativa a los voluntarios vinculados al proyecto “Hagamos las Paces” de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) en el marco de los procesos de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado y construcción de paz desde los territorios

Primera edición
Febrero de 2016

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Misión en Colombia
<http://www.oim.org.co>

Alejandro Guidi, **Jefe de Misión**
Kathleen Keer, **Jefe de Misión Adjunta**
Fernando Calado, **Director de Programas**
Juan Manuel Luna, **Coordinador del Programa Migración y Niñez**

Equipo técnico OIM

Eduardo Aguirre Dávila, Dr

Profesor Universidad Nacional de Colombia
Autor, Consultoría OIM

Jennifer Rodríguez Valbuena, Ms.

Psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia
Autora, Consultoría OIM

Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP)

©Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2016

ISBN: 978-958-8909-91-2

Corrección de estilo, diseño y diagramación
Da Vinci Publicidad y Medios & cia S. en C.
www.davincipublicidadymedios.com

Impreso por: XXXXXX

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines educativos u otros fines no comerciales, siempre que se cite la fuente.

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo de Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) y la OIM. Los contenidos son responsabilidad de los autores, en desarrollo de la consultoría, y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o el gobierno de Estados Unidos de América, ni de la OIM.

CATALOGACIÓN EN LA FUENTE:

Apoyo a la implementación y transferencia de la técnica de exposición narrativa a los voluntarios vinculados al proyecto “Hagamos las Paces” de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) en el marco de los procesos de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado y construcción de paz desde los territorios.

Apoyo a la implementación y transferencia de la técnica de exposición narrativa a los voluntarios vinculados al proyecto “Hagamos las Paces” de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) en el marco de los procesos de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado y construcción de paz desde los territorios / Organización Internacional para las Migraciones (OIM) - Misión en Colombia ; Eduardo Aguirre Dávila ; Jenniffer Rodríguez Valbuena.

Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2016.

67 páginas.

ISBN: 978-958-8909-91-2

1. Conflicto armado – Colombia / 2. Psicopedagogía / 3. Reconciliación - Colombia / 4. Trabajo social con víctimas de la violencia - Colombia / 5. Víctimas de la violencia – Colombia - Relatos personales / 6. Víctimas de la violencia - Protección, asistencia, etc. - Colombia. I. Título / II. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / III. Eduardo Aguirre Dávila / IV. Jenniffer Rodríguez Valbuena.

303.66 SCDD 23 ed.

HJRP7

**APOYO A LA IMPLEMENTACIÓN Y
TRANSFERENCIA DE LA TÉCNICA
DE EXPOSICIÓN NARRATIVA
A LOS VOLUNTARIOS VINCULADOS
AL PROYECTO "HAGAMOS LAS PACES"
DE LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO
PARA LA PAZ (OACP)
EN EL MARCO DE LOS PROCESOS
DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL
A VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO
Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ
DESDE LOS TERRITORIOS**



1 MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para el recuerdo y la transformación



Memoria y Trauma Social	13
Memoria, Narración y Reconciliación	16

2 HERRAMIENTAS DE ATENCIÓN PSICOSOCIAL CON ENFOQUE NARRATIVO: UN APOORTE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ



Enfoque Psicosocial	26
Enfoque narrativo	27
Psicoeducación	31
Normalización	32
Legitimación	32
Descripción	33
Explicación	33
Línea de Tiempo	37

CONTENIDO

3

TALLER CON
HERRAMIENTAS
PSICOSOCIALES
EN EL MARCO
DEL FESTIVAL
"HAGAMOS
LAS PACES"

41



Justificación	45
Objetivo de la cartilla pedagógica	46
Taller	46
Actividad 1.	
Búsqueda de Denominadores Comunes	47
Metodología:	47
Actividad 2 Conociendo nuestras experiencias	48
Actividad 3. Psicoeducación	50

BIBLIOGRAFÍA

50



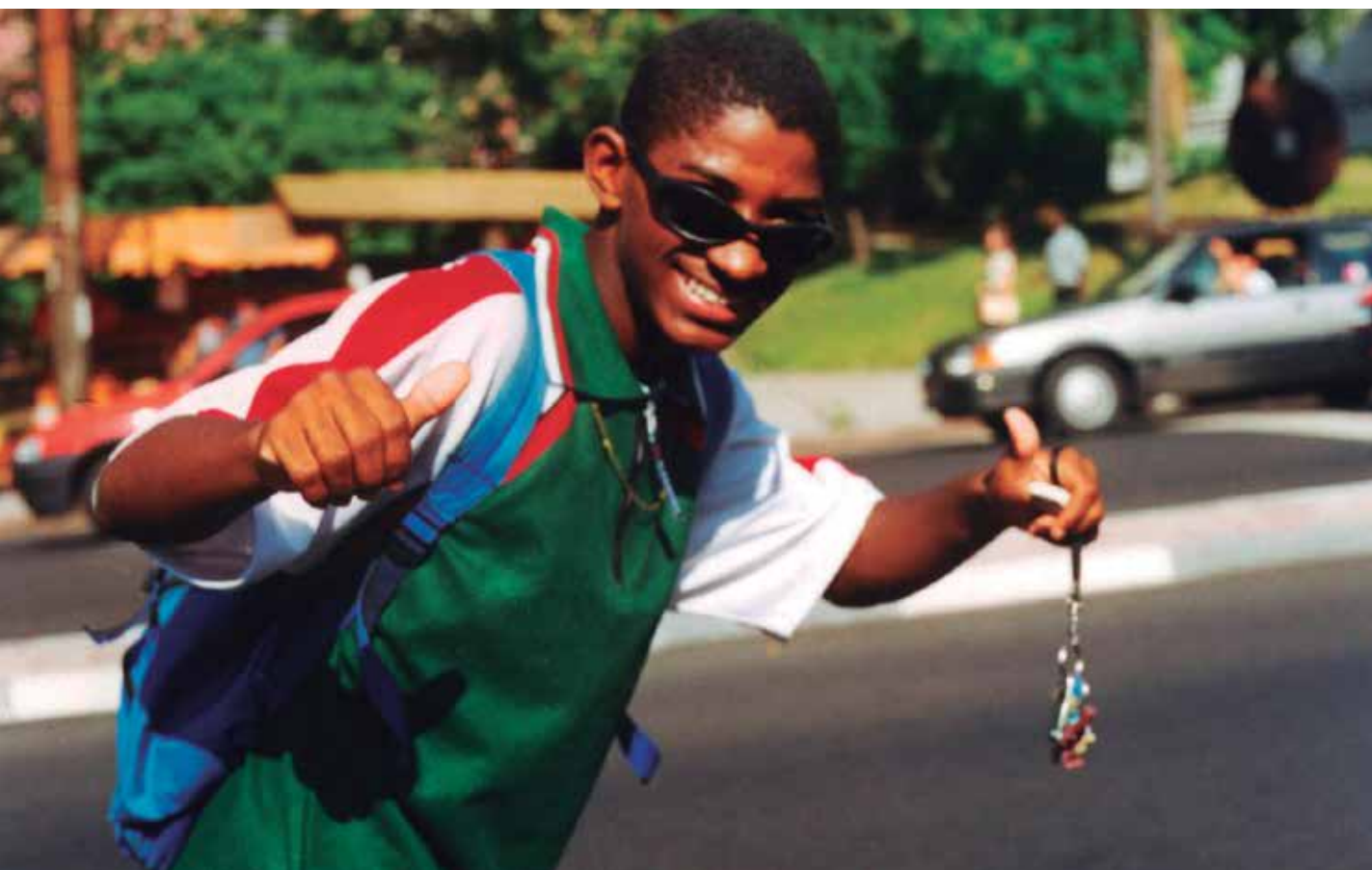


MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para
el recuerdo y la
transformación

MEMORIA,
NARRACIÓN Y
RECONCILIACIÓN.
Narrativas para
el recuerdo y la
transformación.

1





CAPITULO 1

Memoria, Narración y Reconciliación

Narrativas para el recuerdo y la transformación

“Narrar es conocer, seducir, pensar, investigar para comprender la vida. Si contamos, tenemos identidad.

Lo paradójico es que la guerra es, sobre todo, un duelo de narrativas. Así, la violencia, sus actores y sus comprensiones están hechas de relatos”.

(Franco, Nieto y Rincón;2010)

MEMORIA Y TRAUMA SOCIAL

La violencia en Colombia también es un duelo de relatos, porque existe una tensión entre el relato hegemónico y el de los que han sufrido los efectos de la violencia, y que en opinión de Franco, Nieto y Rincón (2010) es necesario que las historias de éstos últimos llegue a ser parte del gran relato nacional de nuestra violencia.

MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para el recuerdo y la transformación.

1

En este contexto es imprescindible que se lleven a cabo diferentes acciones que comprometan al gobierno y a la sociedad civil para crear las condiciones que faciliten la emergencia e inclusión de las diferentes voces que permitan la reconciliación la primacía de la paz sobre la guerra.

En ese sentido, las siguientes preguntas orientarán este capítulo introductorio al rescate de la memoria y la narración como medio para alcanzar la reconciliación: ¿pueden las narrativas facilitar procesos de construcción de la paz?, ¿las narrativas deben continuar apoyando la desconfianza?, ¿se pueden fortalecer procesos de convivencia a través de la narración?, ¿en los relatos la gente puede recordar los intereses vinculantes y no sólo la enemistad?, ¿la memoria y la narración pueden estar al servicio de la confianza y reparación de las relaciones sociales?

Waller, (2002) (citado en Chaitin, 2014), señala que los esfuerzos de consolidación de la paz incluyen el diálogo de los grupos, la articulación educativa, académica y social, y el trabajo por la disminución de la enemistad y el miedo al "otro". Se trata de crear mecanismos para el establecimiento de relaciones sostenibles amparadas en la confianza y el respeto. Así mismo, indica que la obstrucción de la paz se refiere a las acciones que alimentan el conflicto y a las que preservan la idea de que los grupos humanos enfrentados por diversas causas sólo pueden ser enemigos, que refuerzan estereotipos y prejuicios negativos que conducen a ignorar y deslegitimar al otro.

En el contexto de la obstrucción de la paz, Volkan (2006) reconoce tres tipos de traumas sociales: selectivo, agudo y "caliente"; en el caso del trauma selectivo es la representación mental colectiva de un evento histórico que resulta de los sentimientos de impotencia, victimización, vergüenza y humillación a manos de "otros" y "supone pérdidas drásticas de personas, tierras, prestigio y dignidad" (Volkan, 2006, p. 173). En cuanto al trauma agudo, Volkan (2004) sostiene que es un estado de permanente confusión, dolor insoportable, caos e incremento de la tendencia a la -criminalidad; así mismo hace referencia a la búsqueda que

hace el grupo traumatizado de un líder capaz de actuar como un reparador o salvador, que les permita restablecer nuevamente la sensación de contar con una gran identidad grupal. Finalmente, el trauma caliente hace referencia al evento que todavía preocupa a las personas emocionalmente traumatizadas por hechos del pasado y sus descendientes que aún están muy involucrados en el intento de dar sentido a lo sucedido, que mantienen el duelo por las pérdidas, y atrapados en la memoria de la tragedia.

En el trauma social, la tendencia a recordar las injusticias del pasado puede ser tan fuerte que las personas y los colectivos se encuentran encerrados en la "cárcel de la memoria", que a menudo legitiman la venganza y la violencia hacia los demás y obstaculiza la posibilidad de resignificar estas memorias para lograr una transformación social orientada a la reconciliación. Dicho de otra forma, los individuos tienden a concentrarse en los acontecimientos que confirman y perpetúan el tipo de historia que han creado del mundo y de sí mismos, a la vez que omiten o cuestionan aquello que lo contradice.

En el ámbito de lo colectivo, lo que una nación decide recordar o encubrir (trauma selectivo) puede tener un impacto significativo en la identidad de la nación y en la dirección que toma (McAdams 2006, Minow, 1999, citados en Wielenga, 2012). A este respecto, Volf (2006) señala que los recuerdos asociados al trauma selectivo podrían dar lugar a la amargura, a la venganza o al deseo de asegurar un futuro mejor para uno mismo y para los demás. Además, el mismo autor argumenta que esto es relevante en términos, tanto de los recuerdos individuales como colectivos y que las personas y las naciones tienen la opción de dar forma a las memorias de una manera que faciliten la reconciliación. Del mismo modo, Ashbaug & Brunet (2011), apoyados en Hunt (2010), indican que las naciones que suprimen u ocultan un aspecto particular de su pasado pueden encontrar que estos recuerdos persisten y son a menudo expresados en formas violentas.

1

MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN

Grenoville (2010) subraya que la memoria es un arma de doble filo, en tanto que conserva los recuerdos a la par que su evocación recurrente en forma de narración hace que se fijen “en un estereotipo, en una forma ensayada de la experiencia, cristalizada, perfeccionada, adornada, que se instala en el lugar del recuerdo crudo y se alimenta a sus expensas” (Levi, 2014:22). Esta reducción de la experiencia, aunque necesaria, constituye una manipulación de la memoria que contribuye a que la sociedad continúe perpetuando formas de relación específicas.

En efecto, teniendo en cuenta el actual contexto político del país, y ante la posible refrendación de los acuerdos en La Habana, se hacen necesarias iniciativas de reconciliación que cuestionen las memorias que facilitan la obstrucción de la paz y la desconfianza, que permitan a los ciudadanos resignificar experiencias y compartir significados con miras a la construcción de paz desde el presente y para el futuro.

Entender la memoria desde un enfoque dinámico, en donde hay una relación entre el recuerdo y la transformación, permite dilucidar la dimensión temporal de las identidades que se transforman a medida que se modifican sus memorias (Gómez & Reyes, 2012). Se trata de un esfuerzo importante para empezar a fomentar y fortalecer el proceso de construcción de paz entre los colombianos.

Como lo señala Mitzval (2003), se debe reconocer, dentro de un enfoque de la memoria dinámica, el importante rol de la memoria, la historicidad de las identidades y el carácter narrativo de la memoria. En palabras de Gómez y Reyes (2012) “también debemos apuntarle a lo narrativo de la memoria, es decir, a la manera como las identidades individuales y colectivas recolectan, seleccionan y organizan los recuerdos de acontecimientos pasados de acuerdo con circunstancias del presente” (p. 169).

Ahora bien, la memoria no solo es importante porque se relaciona con el pasado, sino que también lo es por su proyección al futuro. Así, en el caso de Colombia se puede afirmar que el principal aporte de la memoria para incentivar y empoderar a los colombianos, se da cuando se aborda como un ejercicio del presente que permita tomar las acciones proyectadas hacia el futuro, específicamente orientadas a la reconciliación y la paz. De esta manera, la reconciliación provoca un auténtico final para el conflicto existencial entre las partes y transforma la naturaleza de la relación entre los grupos, a través de cambios psicológicos, sociales, y políticos (Rouhana, 2004), que se dan como consecuencia de reflexionar sobre cuáles son los recuerdos de la gente y cuál es la versión de la narrativa que se enfatiza después de los conflictos violentos, un tema central de debate que permite pensar sobre el papel que puedan jugar los colombianos en el proceso de construcción de la paz y la reconciliación.

En ese sentido, se propone a la narración como una herramienta fundamental para dicho fin en tanto que "es una construcción que edifica, surge del contexto y de las historias personales, pero vuelve a él y permea el presente y el futuro pudiendo ser fortalecida o modificada por nuevos eventos significativos, es una manifestación del incesante juego en el que el entorno y el individuo se afectan mutuamente" (Gilbert, 2008). Se comprende entonces que este juego entre narraciones y contexto no se da sólo a nivel individual, los grupos sociales se desenvuelven en medio de condiciones políticas, económicas, geográficas e históricas, entre otras, que son la fuente de historias colectivas significativas para el grupo, como sucede con los relatos de heroísmo, sacrificio o victimización que se convierten en mitos en una población y reúnen a grupos enteros alrededor de ellos y que se convierten en fuente de valores, expectativas e incluso, sufrimientos compartidos desde los que se configuran pautas de interacción (Paternostro & Marcotte, 2011).

Así, una vez que se establece una narración particular, cada nueva situación será valorada desde la historia construida, tanto en narraciones individuales como colectivas.

MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para el recuerdo y la transformación.

1

En suma, las experiencias narradas tienen la particularidad de partir de los relatos individuales y desde allí construir una visión de la sociedad en su conjunto, procurando vislumbrar el tejido que sustenta las representaciones sociales que se mantienen y se transforman. Estas narraciones están construidas en tiempos y espacios concretos, y están sometidas al recuerdo que se evidencia en actitudes, emociones y prácticas, como vínculos entre lo individual y lo colectivo (Díaz y Amador, 2009).

Por consiguiente, lo social se materializa en la experiencia, es decir, los sujetos viven los distintos procesos sociales insertándose en los diferentes grupos y ejerciendo prácticas, ya sean reiterativas, cotidianas, extraordinarias o revolucionarias. En este marco, los relatos o las narraciones no son simplemente una suma de información que podría obtenerse por otros medios, sino ante todo son una estructura, la reconstrucción narrada de una experiencia vivida, resignificada mediante un acto de comunicación (Díaz & Amador, 2009).

Al respecto, Bruner (1991a) resalta que “la narrativa puede incluso enseñar, conservar recuerdos o alterar el pasado”, desde donde se abre la posibilidad de transformar realidades y vidas. Este aspecto es particularmente importante para la construcción de paz que necesitamos, ya que permitiría erigir significados comunitarios a través de la interpretación narrativa, en donde los ciudadanos, partiendo del conocimiento de su historia, podrían hacer un trabajo conjunto de elaboración de una nueva lectura de los sucesos del pasado, que posibilite tomar decisiones para la no repetición.

En virtud de esto, las narrativas se convierten en instrumentos para pensar en los proyectos del porvenir y, por lo tanto, aportan a la reconstrucción de proyectos de vida y del tejido social.

Como se ha venido señalando, para lograr estos objetivos se debe comenzar por dar un lugar distinto y central a la memoria y a las narrativas;

a la memoria en tanto que “traspasa el dominio de lo privado (de los recuerdos, los testimonios y los marcos terapéuticos) y se derrama sobre la esfera pública, extendiendo los hilos de sus narrativas en los que se anudan recuperaciones, y también invenciones sobre el pasado”. (Makowski, 1996:145). De esa forma, no se entiende por memoria la capacidad de cada cual de recordar sus propios asuntos, tal como plantea Valcárcel (2010, citada en Montero, 2012), memoria “son los recuerdos que tenemos en común, a lo que vemos en el caso de recordar porque pertenece a nuestro acervo; porque nos dice de nosotros y conforma nuestra identidad. Abarca lenguaje y técnicas, saberes y normas, artes y ritos. Es la memoria tenida entre y por todos, la memoria común”.

Por otra parte, Makowski (1996) afirma que las narrativas toman la forma de historia de vida y sirven para comprender las complejidades del ser humano, debido a que establecen y develan símbolos, acontecimientos, secuencias históricas y vínculos de las personas con sus comunidades. A su vez, Sarbin, (1986, citado en Wielenga, 2012), señala que las personas construyen narrativas personales en la cuales conectan sus experiencias con la historia, la identidad y la ideología de su grupo; la historia de las decisiones personales es tanto un acto individual como una práctica social.

Así, las narrativas personales, afirma Chaitin (2014), ponen de manifiesto que no son solo la recitación de los hechos, sino también interpretaciones y expresiones de experiencias arraigadas en “grandes relatos” subjetivos de la sociedad que apoyan e impulsan las agendas políticas de la época del “guión cultural o discurso dominante” de una sociedad, convirtiéndose en el gran relato.

En ese orden de ideas, se deduce que somos los relatos que producimos de nosotros mismos como sujetos y como cultura, y si no sabemos por qué nos estamos matando, nunca sabremos por qué debemos convivir en paz; para salir de este “no saber” y poder convivir en paz debemos poder contar, narrar. Así pues, sin narración no es posible la reconciliación.

MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para el recuerdo y la transformación.

1

liación, ni la paz, ni la vida. (Franco & cols., 2010). Esto es así porque la narrativa permite una reconstrucción de la vida personal y de la ética y la política de la sociedad, que se manifiesta en la expresión “nunca más”, la cual, como un acto simbólico de rechazo, se ancla en la memoria social y permite comprometerse con acciones encaminadas a la construcción de una nueva sociedad.

Así las cosas, pensar en la reconciliación, como lo afirman Franco y cols. (2010), nos invita a narrarnos, porque sin memoria social del conflicto no es posible encontrar la dignidad de la paz, y a tomar la narración como la estrategia prioritaria en la construcción de la identidad personal y colectiva. Entonces, la narrativa puede ser el ejercicio donde se materializan versiones del pasado y en donde se establecen coherencias entre dicho pasado, como también las bases que fundamentan la existencia social en el presente. En la perspectiva de Gómez y Reyes (2011), si existe algo que vincule a la memoria y a la identidad es precisamente la disposición narrativa en la que nos definimos y ubicamos existencial y relacionalmente en el campo de lo social.

A su vez, las narrativas se consideran vitales para comprender los acontecimientos que llevaron al conflicto armado y las vivencias de la población durante la guerra. Su valor es subjetivo y simbólico, en cuanto dan a conocer los acontecimientos desde la vivencia de cada una de las personas que actuaron o sufrieron el conflicto como víctimas, victimarios o ciudadanos. Sin embargo, esto no significa que la verdad no sea relevante; de hecho, Wielenga (2012) sostiene que todas las historias necesitan ser escuchadas y, cuando esto no sucede, el proceso de reconciliación se ve amenazado porque la narrativa dominante continúa imponiéndose. En este sentido, aunque la memoria se encuentre fragmentada y sea subjetiva, es necesario dar cabida a cualquier vestigio de veracidad en ella presente si se quiere que la memoria ayude a los procesos de “curación” y reconciliación (Volf, 2006).

Tal como se ha venido dilucidando, la forma en la que se reintegran los recuerdos y el modo como las nuevas narrativas se construyen individual

y socialmente, son cruciales en términos de formación de la identidad y la relación entre las personas y el mundo que les rodea. Entonces, una alternativa para empezar a sensibilizar a la sociedad frente a la importancia de construir paz, puede ser posibilitando espacios psicoeducativos y narrativos de encuentro participativo con los ciudadanos, donde sean gestores activos de la re-construcción y re-significación de memorias colectivas e individuales.

Esto es así, porque la curación societal no viene dada solo por el recuerdo en sí, sino por la interpretación de los recuerdos y su inscripción en un patrón más amplio de significado (Volf, 2006). Sin embargo, la narración colectiva así desarrollada tendrá que ser tal que pueda ser incorporada por los individuos en su narrativa individual. Si esto no ocurre, las personas pueden rechazar la narrativa colectiva, como sucedió en el contexto surafricano en donde las personas reportaron sentirse perdidas en el proyecto más amplio de reconciliación nacional (Wielenga, 2012).

Se proponen espacios de dialogo de saberes y de encuentros entre ciudadanos, a partir del uso de herramientas psicosociales que promuevan el recuerdo y la transformación como contribución para apoyar los procesos de reconciliación y co-construcción de nuevas realidades para el país. A continuación, el capítulo dos explicará el origen de estas herramientas, el marco conceptual que las sustenta, su funcionalidad y características.

Finalmente, al concebir a la memoria y la narración como instrumentos al servicio de la reconciliación, se apunta al empoderamiento y reconstrucción de los roles de individuos, grupos y comunidades, junto con la recuperación del sentido de pertenencia y la construcción de un significado renovado de los eventos y escenarios que constituyeron los hechos violentos, para la reconstrucción del sentido identitario del país (OIM, 2011).

Sin embargo, para lograr tal objetivo es imprescindible pensar en la construcción de espacios de dialogo, de escenarios de aprendizaje colectivo que apoyen la armonía, el compañerismo y la creatividad

MEMORIA, NARRACIÓN Y RECONCILIACIÓN.

Narrativas para el recuerdo y la transformación.

1

de las personas abiertas a escuchar, aprender y desarrollar nuevos entendimientos compartidos (Proyecto Conversación Pública, 2003). Frente a esto, está al uso del monólogo como técnica de diálogo por parte de personas o grupos en conflicto, que entorpece los esfuerzos de construcción de paz. Sin embargo, cuando las personas logran entablar un diálogo genuino y co-crear una relación significativa, hacen avanzar hacia la reconciliación, dentro de un marco de relaciones dialógicas para la creación de nuevos significados.

En síntesis, en primer lugar, se propone la narración como un instrumento al servicio de todos, con el propósito de facilitar el que cada uno se convierta en agente de transformación social de su grupo de referencia, desde donde se pueda reflexionar sobre qué significa la construcción de paz en cada uno de los territorios colombianos. Ahora bien, no se trataría de volver oficial o hegemónico lo subalterno sino, más bien, de ubicar lo ocurrido en la historia, logrando efectos individuales y colectivos que inviten a nuevas formas de comprensión de lo social (Díaz y Amador, 2009). En segundo lugar, es primordial llevar a cabo procesos psicoeducativos para promover nuevas conversaciones y significados sobre el conflicto y la paz entre los colombianos.

Por tal motivo, se necesita encontrar y capacitar voluntarios que se conviertan en agentes sociales de transformación, que asuman el riesgo de adquirir nuevos aprendizajes para influir, dar soporte a otros y potenciar las fortalezas, recursos y las historias alternativas, con el objetivo de impulsar la elaboración de memorias que admitan comenzar a construir la paz entre todos.



HERRAMIENTAS
DE ATENCIÓN
PSICOSOCIAL
CON ENFOQUE
NARRATIVO:
UN APORTE
PARA LA
CONSTRUCCIÓN
DE PAZ

HERRAMIENTAS
DE ATENCIÓN
PSICOSOCIAL
CON ENFOQUE
NARRATIVO:
UN APORTE
PARA LA
CONSTRUCCIÓN
DE PAZ

2





CAPÍTULO 2

Herramientas de atención psicosocial con enfoque narrativo: Un aporte para la construcción de paz

Una vez expuestas la memoria y la narración como instrumentos fundamentales para la construcción de paz y los procesos de reconciliación resulta necesario buscar los medios o herramientas, que permitan facilitar los procesos de construcción y reconstrucción de la realidad colombiana. Se sugiere la pertinencia de lo narrativo (dentro de un enfoque psicosocial), como fuente propulsora y facilitadora de procesos internos y de externalización de las problemáticas; se trata de una forma de organizar la estructura de la experiencia humana (Bruner, 1991b), un acto comunicativo que resalta la relación desde la voz de quien experimenta las situaciones, entre lo que se enuncia y quien lo enuncia.

En este apartado, se presentan dos herramientas (*psicoeducación* y la *línea de tiempo*) de la atención psicosocial desde un enfoque narrativo, las cuales se tomaron de diferentes campos de la intervención social y

2

ENFOQUE PSICOSOCIAL

de la psicología clínica. Antes de definir las y caracterizarlas se empezará por esclarecer qué se entiende por enfoque psicosocial y de qué manera se articula con el enfoque narrativo que sustenta las herramientas como aporte para apoyar los esfuerzos de sensibilización frente al proceso y construcción de paz.

El enfoque psicosocial es definido por Berinstain y Doná (1997) como una aproximación al entendimiento de los comportamientos, emociones y pensamientos de las personas y comunidades planteando dicho entendimiento de la realidad en la que ocurren. Trabaja la subjetividad desde los contextos, desde la asociación entre lo social y lo individual, abordando el comportamiento desde la relación individuo y entorno, esta perspectiva resalta que la atención debe basarse en las realidades locales y análisis de contextos, es un proceso de intercambio entre sujetos más que una imposición.

En palabras de Gómez (2012), desde este enfoque se considera al sujeto en contexto, reconociendo su historia y el entorno, así como los marcos de referencia y saberes propios, establecidos culturalmente. Además, se habla de la subjetividad como aquello que es propio del individuo y que emerge de la interacción entre lo social, lo simbólico y lo comunicativo, lo que involucra los significados y sentidos propios de los sujetos, en función a su pertenencia a un contexto.

A su vez, se centra en aquellos elementos o herramientas que permiten a personas o comunidades, seguir su desarrollo integral, a pesar de las circunstancias adversas o conflictivas que puedan experimentar (Beristain & Doná, 1997). Se concentra en potencializar habilidades, que posibiliten el desarrollo integral, el cambio y calidad de vida de las personas en situaciones de vulnerabilidad, pasando de una visión de trauma a una resiliente al encontrar su foco de acción en los recursos y potenciales individuales y colectivos (García, 2010).

De ese modo, este enfoque va más allá de los procesos de atención puramente psicológicos y centrados en el individuo ya que propicia la ejecución de acciones tendientes a integrar lo emocional y lo relacional con una comprensión desde el contexto. En efecto, un enfoque con estas características, permite comprender la particularidad de la población, re-conocer sus múltiples contextos sociales, culturales y políticos como ámbitos en los que se construye y deconstruye la identidad, el mundo emocional y relacional, y el valor de estos en la constitución de la realidad que se vive (Arévalo, 2010).

Este enfoque psicosocial, en tanto que permite entender los lazos que han sido formados con el otro y también los que se han visto fracturados, se propone como el marco dentro del cual deben inscribirse las acciones de los voluntarios agentes de transformación social. Vale la pena reflexionar sobre los medios para la creación y comunicación de significados que permitan dar sentido a los eventos pasados y establecer colectivamente propósitos comunes para las acciones futuras.

Ahora bien, el enfoque psicosocial hace referencia a las acciones encaminadas a orientar cambios en los individuos con miras a construir una nueva realidad como sujetos participe y agentes de la construcción social, el enfoque narrativo se presenta como un medio para que en este caso los voluntarios promuevan la construcción de relatos alternativos como vía para apoyar la construcción de paz.

ENFOQUE NARRATIVO

Proponer al enfoque narrativo en la atención psicosocial tiene grandes implicaciones para las personas, ya que desde la lógica narrativa, la realidad no es única, sino que tiene significados alternativos de acuerdo al estado intencional del individuo o su experiencia (Bruner, 1991a). Esta visión da la posibilidad de sanar heridas y construir narrativas en las que las personas y sociedades se reconstruyan a sí mismas. Desde este enfoque, el lenguaje se convierte en el camino para acceder a la

2

subjetividad, involucra otros procesos cognitivos como la memoria, la motivación y el razonamiento; donde el discurso que materializa dicha narración de la experiencia propia, involucra una historia, un contexto, una intención, una organización y una temporalidad (Bruner, 1991b).

De tal manera, tanto el enfoque psicosocial como el enfoque narrativo comparten el entendimiento de la realidad como una construcción social, mediada por las interacciones y la comunicación; donde el sujeto es concebido como un actor de la realidad, siempre envuelto en un contexto, lo que implica una configuración histórica, cultural y contextualizada de la experiencia humana (Bigilia & Bonet, 2009).

El enfoque narrativo propone que las narraciones no son una representación directa de la realidad, sino que esta es una construcción que se hace en el proceso comunicativo, mediante el uso del lenguaje y que involucra los contextos culturales, sociales, políticos y económicos, en los que se encuentra el sujeto (García, 2010). En ese orden de ideas, la primera contribución del enfoque narrativo es la narración y Bruner (1991a) señala que esta es la forma en la que podemos estudiar los procesos psicológicos en contexto, ya que implica una intención o un significado que se quiere transmitir y además da cuenta del contexto social porque se da inmersa en una red de significados y en un tiempo y contexto particular.

A su vez, Bruner concibe a la narración como un modo de pensar y sentir para crear una versión del mundo y encontrar un sitio para sí mismos. Así, la narración se convierte en un instrumento de la mente al servicio de la creación del significado. De esa manera, si se tiene en cuenta que la elaboración de la narrativa contempla la reconstrucción en un marco de tiempo de significados y, como mencionan Gergen y Kaye (1992), permite generar nuevos significados mediante el diálogo, proponiendo un trabajo conjunto donde se crean historias más significativas que reconocen lo social y lo relacional, esta herramienta resulta sumamente útil en la atención psicosocial para la construcción de paz, puesto que

posibilitará dilucidar diferentes formas de interpretar el conflicto, las crisis, la desconfianza y facilitará la expresión de las experiencias para su resignificación.

Ahora bien, en el contexto terapéutico, son White & Epston (1993) quienes comienzan a involucrar los medios narrativos; entendiendo las narrativas como modos de estructurar el mundo y construir la realidad. Allí, se concibe a los sujetos como personas activas, que construyen sus propias historias dentro de un marco interpretativo, permeado por la historia y el contexto en el que la persona se desenvuelve. Plantean, desde Foucault, la existencia de "verdades normalizadoras", las cuales se refieren a aquellas consensuadas y sujetas al poder, que se constituyen como historias dominantes para un colectivo y son a partir de las cuales cada uno de los individuos narra su propia historia, buscando siempre una coherencia tanto con los relatos, como con las reglas de construcción y estructuración de las mismas (White & Epston, 1993).

Entonces, el trabajo desde la narrativa puede partir desde el reconocimiento de aspectos significativos que no se contemplan en esos relatos, lo cual lleva a la "generación de relatos alternativos que le permitan representar nuevos significados, aportando con ellos posibilidades más deseables, nuevos significados, que las personas experimentarán como más útiles, satisfactorios y con final abierto" (White & Epston, 1993:31). Otra alternativa es la de re-estructurar o re-contar la historia desde otros puntos de vista, incorporándola a la historia de vida con sentidos diferentes.

De este modo, los problemas se ven como algo separado de los sujetos, como algo externo que está afectando la vida de este y que a su vez, está influido por creencias y prácticas culturales que fortalecen, mantienen y sustentan el problema, así como la historia dominante. Se plantea la solución del malestar al prestar atención a aquellas historias alternativas que contradicen la historia dominante o que encuentran otras partes

2

de la historia, que modifican las construcciones hasta el momento realizadas por el sujeto; igualmente, situando a la persona en el contexto, destacando la historia y las prácticas sociales en las que se desenvuelve, para invitarlo a tomar una postura, haciéndole posible ver como esto está involucrado en su manera de ver el problema (Tarragona, 2006).

En contextos adversos, es común encontrar la incoherencia o contraposición de las narraciones lo cual puede acarrear situaciones de aislamiento de los círculos sociales, disminución del lazo social, aumento de la desconfianza, sospecha, ruptura de las relaciones, y sobrevaloración de las historias dominantes, las cuales “sucumben a un solo punto de vista... no importa que tan coherente puedan parecer son demasiado simplistas para ser verdad; no reflejan la experiencia vivida (Singer & Rexhaj, 2006:215), y en muchos casos estas narraciones “dentro de las que «relatan» su experiencia —y/o dentro de las que su experiencia es «relatada» por otros no representan suficientemente sus vivencias” (Singer & Rexhaj, 2006:215).

En síntesis, desde el enfoque psicosocial, el sufrimiento es generado por la relación del individuo con el contexto, donde el problema se genera por una crisis que puede ser simbólica y mantenida o sustentada en lo material, lo cual involucra el sentido y los significados que se atribuyen a la experiencia, teniendo en cuenta el papel performativo del lenguaje (Beristain & Doná, 1997). Esta perspectiva de enfoque psicosocial ve en el sujeto las “potencialidades reflexivas y políticas que pueden habilitar nuevas subjetividades y desde lo micro, cuestionar algunos discursos sociales dominantes, dando la oportunidad para el surgimiento de nuevas formas de subjetividad y de relación que son todavía impensables o ininteligibles” (Lloret 2004).

Por su parte, desde el enfoque narrativo, se piensa que la dificultad se enmarca en el dominio de una historia sobre otras, la cual es restrictiva y está saturada de problemas, lo que hace que se integre de manera negativa a la construcción identitaria; ubicando el problema como algo externo al sujeto que interfiere y afecta su vida (Tarragona, 2006). Así, la

narrativa surge como estrategia en la atención psicosocial, la cual pretende facilitar en las personas el replanteamiento del discurso dominante y la renegociación de significados socialmente construidos que dan sentido a su experiencia individual y relacional.

Se concluye entonces que ambos enfoques se concentran en potencializar recursos o historias alternativas que narran la experiencia desde una mirada más optimista, donde los sentidos y significados atribuidos por los sujetos tienen en cuenta todos los elementos de su experiencia y resalten aquellas herramientas que posibilitan el cambio y la capacidad de sobreponerse.

Hasta aquí, se ha explicado el marco conceptual que sustenta las herramientas, el siguiente apartado tiene como objetivo definir las desde su origen y explicar el valor que toman cuando se trata de aportar en la construcción y re-construcción de nuevas narrativas en pro de la reconstrucción de lazos sociales y construcción de paz.

Se proponen la *psicoeducación* y la *línea de tiempo* como iniciativas de reconciliación para compartir significados y experiencias con miras a la construcción del presente y el futuro porque admiten el trabajo con y desde los ciudadanos y grupos, facilitan procesos de educación para la paz, la construcción de relatos y la apropiación y empoderamiento de los mismos que puede ayudar a las personas a tener mejores relaciones con sus círculos sociales y, finalmente, si es el caso, a la recuperación emocional para las personas con secuelas emocionales que no hayan sido atendidas, ya que esta falta de atención hace que los procesos de perdón y reconciliación sean más difíciles. El objetivo es empezar a allanar el camino para el establecimiento de un pacto de paz para el futuro.

PSICOEDUCACIÓN

La psicoeducación es una herramienta que en sus inicios fue desarrollada como un tratamiento de enfermedades mentales y estaba destinada

2

a la formación de los familiares y personas conocidas de los pacientes psiquiátricos, con el propósito de que colaboraran con el manejo de sus síntomas. En su versión moderna, el desarrollo de este instrumento se atribuye al trabajo que la psiquiatra Carol Anderson lleva a cabo en la década de los ochenta del siglo pasado. Los aportes de esta investigadora son el resultado de la atención a pacientes esquizofrénicos, práctica que le permitió consolidar y probar diferentes modalidades de intervención para luego generalizarla a diferentes problemáticas psicológicas.

El foco central de la psicoeducación es facilitar la comprensión y el manejo de la enfermedad que la persona sufre, con lo cual se espera que se convierta en un agente activo en el proceso de tratamiento. Briere (2006) sostiene que “los terapeutas pueden ayudar (...), proporcionando, cuando esté indicado, la información precisa sobre la naturaleza del trauma y sus efectos, y trabajando con el paciente para integrar esta nueva información y sobre las implicaciones dentro de una perspectiva general” (p. 87).

De acuerdo al planteamiento de Schauer y cols. (2011), la psicoeducación con las personas que han sido diagnosticadas con estrés postraumático consta de 4 etapas:

NORMALIZACIÓN

Se refiere a la información que se da a los consultantes y a sus familiares mostrando que las reacciones físicas y psicológicas que presentan son una respuesta común a las experiencias extremas y dolorosas.

LEGITIMACIÓN

Se busca evidenciar que los síntomas experimentados hoy son el resultado de las experiencias de violencia sufrida y que es

de esperar que se manifiesten con una fuerte carga emocional e inhibición comportamental.

DESCRIPCIÓN

Con esto se busca facilitar al consultante la identificación de las características asociadas a las reacciones suscitadas frente al hecho victimizante. Este es un momento importante dado que el desagregar las respuestas permite a las personas reorganizar y valorar nuevamente lo vivido.

EXPLICACIÓN

Es el momento en el que se brinda aclaraciones sobre los procedimientos de intervención y sus alcances en el proceso de atención sobre las reacciones experimentadas por las personas que han sido víctimas de violencia.

Es importante resaltar que ante desastres naturales y otros eventos traumáticos la información en los programas de psicoeducación ha sido generalmente presentada a través de folletos, volantes, o en seminarios y conferencias, de manera que muchas personas pueden encontrar una oportunidad de acceder a esta en un ambiente estructurado. A su vez, a través de estas actividades, los trabajadores de campo pueden llegar a grandes grupos de personas en un tiempo relativamente corto. Seminarios o reuniones de este tipo también facilitan la formación de auto-ayuda que ha demostrado ser un agente muy eficaz por ejemplo en el control del estrés traumático (Howard & Goelitz, 2004; Ottenstein, 2003).

Sin embargo, Builes y Bedoya (2006) señalan la importancia de considerar la psicoeducación como una experiencia narra-

tiva y afirman que el modelo de psicoeducación dominante tiene aspectos controversiales en tanto que es más expositivo que de co-construcción. Señalan que variables más decisivas para el cambio se encuentran en el formato psicoeducativo y en la actividad de los profesionales que lo llevan a cabo, ya que independiente del lugar desde donde se intervenga, la psicoeducación buscará promover nuevas conversaciones y significados en torno a la problemática a trabajar.

Ahora bien, fuera del ámbito clínico y desde lo comunitario la psicoeducación con enfoque narrativo es clave para llevar a cabo procesos de educación para la paz, ya que se constituye como un componente central para modificar el clima emocional de la sociedad frente a la guerra y la paz, para prevenir la violencia y la desconfianza a partir de conocer las creencias y percepciones y para compartir, construir y deconstruir narrativas acerca de la historia del conflicto armado colombiano y del proceso de paz.

A su vez, esta herramienta es útil para estudiar las creencias respecto a la resolución de conflictos, ya que son consideradas parte de lo que se llama conocimiento social, que en el contexto de un conflicto nacional pueden reflejar las expectativas para el futuro colectivo (Bar-Tal, 1990; Kruglanski, 1989, citados en Sagy, Adwan & Kaplan, 2002).

Respecto al conocimiento social de una cultura, es importante mencionar que abarca un ámbito amplio de aplicación de conceptos y creencias que pertenecen a eventos pasados, como la guerra, el conflicto y la paz; los cuales tienen una especial importancia en la formación del conocimiento social de la sociedad, ya que estos eventos de gran alcance logran ejercer un efecto crítico sobre la cultura. Sin embargo, las culturas tienen diferentes conceptos de los acontecimientos históricos

de la guerra, el conflicto y la paz y forman diferentes creencias acerca de ellos como resultado de sus diferentes experiencias (Raviv, Bar-Tal, Koren- Silvershatz, & Raviv, 1999).

Dicha conciencia del impacto de la cultura es importante, ya que permite considerar que la manera en que los individuos resuelven los conflictos puede estar limitada por creencias y normas. De hecho, se ha argumentado que las sociedades pueden establecer una “cultura de los conflictos”, que consiste en una red de guiones o esquemas que proporcionan modelos para hacer frente a las situaciones de conflicto (Bjorkqvist y Fry, 1997, citados en Sagy, Adwan & Adwan, 2002).

De ese modo, siguiendo a Builes y Bedoya (2006), se propone para el taller que la psicoeducación sea un espacio narrativo en donde no solamente se provea de información, sino que se puedan tejer nuevas líneas de sentido sobre los aspectos que legitiman la violencia en Colombia, sobre la forma en que la percepción de la perspectiva del otro como ilegítimo puede estar relacionado con la negación, desconfianza, frustración, rabia y a una percepción de que el conflicto no se resolverá, o sólo será resuelto por la fuerza. Así, este espacio está llamado a promover nuevas comprensiones de los jóvenes ciudadanos y la sociedad frente a la construcción de paz y su papel como agentes de transformación social, al mismo tiempo que permitiría vislumbrar acuerdos y cursos de acción para el trabajo conjunto en la construcción de una paz sostenible.

Desde la perspectiva narrativa se parte de la premisa que narrar pone en escena el tejido personal y se cuestiona en la relación con los otros, con lo cual los significados, creencias, afectaciones y sentimientos asociados al conflicto armado encuentran un lugar legítimo de expresión, acompañamiento y comprensión a partir de promover conversaciones y diálo-

2

gos que abarquen diferentes niveles de significado: histórico, emocional, social y simbólico y de ese modo se pueda comprender la relación que los individuos y grupos sostienen con la guerra y la paz.

En segundo lugar, se sugiere que el espacio psicoeducativo debe ser **un espacio de historización** (Builes y Bedoya, 2006). Por medio de la conversación dialógica que posibilita que todos tejan un nueva historia alrededor del conflicto armado, en tanto que las conversaciones promueven nuevos significados que transforman la historia de todos los implicados en el proceso psicoeducativo. La psicoeducación propuesta busca intervenir sobre el sujeto histórico y los colectivos sin recurrir a la fragmentación porque ni el sujeto, ni la sociedad están condenados a una sola historia dominante.

De otro lado, se sugiere el espacio de psicoeducación como **experiencia de relación simétrica** fundamentada en la colaboración, la información y la confianza. Se espera que todos los implicados no solo aprendan sino que logren establecer una relación diferente, menos dolorosa y con nuevos significados (Builes & Bedoya, 2006). Desde esta concepción la psicoeducación ofrece recursos para que la historia de enajenación, desconfianza, etc. devenga en historia de compromiso con la paz y de transformación social.

En síntesis, en tanto que las relaciones intergrupales proporcionan diferentes narrativas y significados a los acontecimientos históricos que se perciben como una parte significativa del conflicto, el espacio psicoeducativo podría propiciar conocimiento sobre el pasado, los sentimientos de empatía y de ira, así como las expectativas para el futuro, el reconocimiento de la legitimidad de la perspectiva y la narrativa del otro con el fin de lograr un diálogo sobre el futuro del conflicto y las posibilidades para su resolución.

En consecuencia, como se mencionó anteriormente, se busca potencializar recursos e historias alternativas que cuestionen creencias y narren la experiencia desde una mirada más optimista, donde los sentidos y significados atribuidos por los sujetos tengan en cuenta todos los elementos de su experiencia y resalten aquellas herramientas que posibilitan el cambio y la capacidad de construir paz.

LÍNEA DE TIEMPO

Esta herramienta tiene sus orígenes en la investigación social, en especial en el trabajo llevado a cabo en “la antropológica social y la socio-historia, campos en los cuales el empleo de esta herramienta facilita la reconstrucción de los hechos sociales y de la memoria colectiva, y resalta el sentido de los acontecimientos vividos por los individuos o la comunidad” (Aguirre, 2014).

En la implementación de la herramienta se solicita a los participantes que representen de manera gráfica o simbólica todos los recuerdos que se asocian a hechos significativos de su vida focalizada para el ejercicio, por ejemplo, los experiencias directas o indirectas del conflicto armado o asociados a los hechos victimizantes. Se aclara que existen recuerdos con una carga emocional negativa que generalmente se evocan al momento de recordar las experiencias objeto del ejercicio de la línea de tiempo.

De manera específica, se solicita dibujar una línea continua en un papel para que queden registrados los acontecimientos que los participantes experimentaron en el pasado y que crean que son los más destacables en sus vidas, con esto se promueve la reconstrucción narrativa de los recuerdos (Aguirre, 2014). En este ejercicio, los participantes organizan y valoran los acontecimientos que les son más importantes y significativos, registrando sobre la línea aquellos aspectos que consideran positivos de la experiencia narrada y en la parte de abajo todo lo negativo.

2

FIGURA 4. REPRESENTACIÓN GRÁFICA

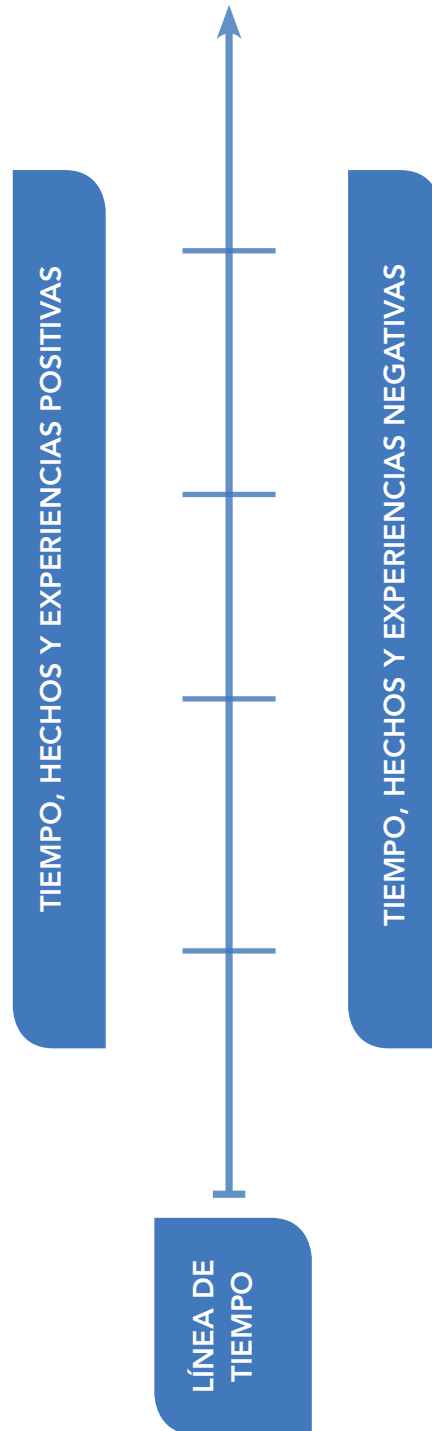
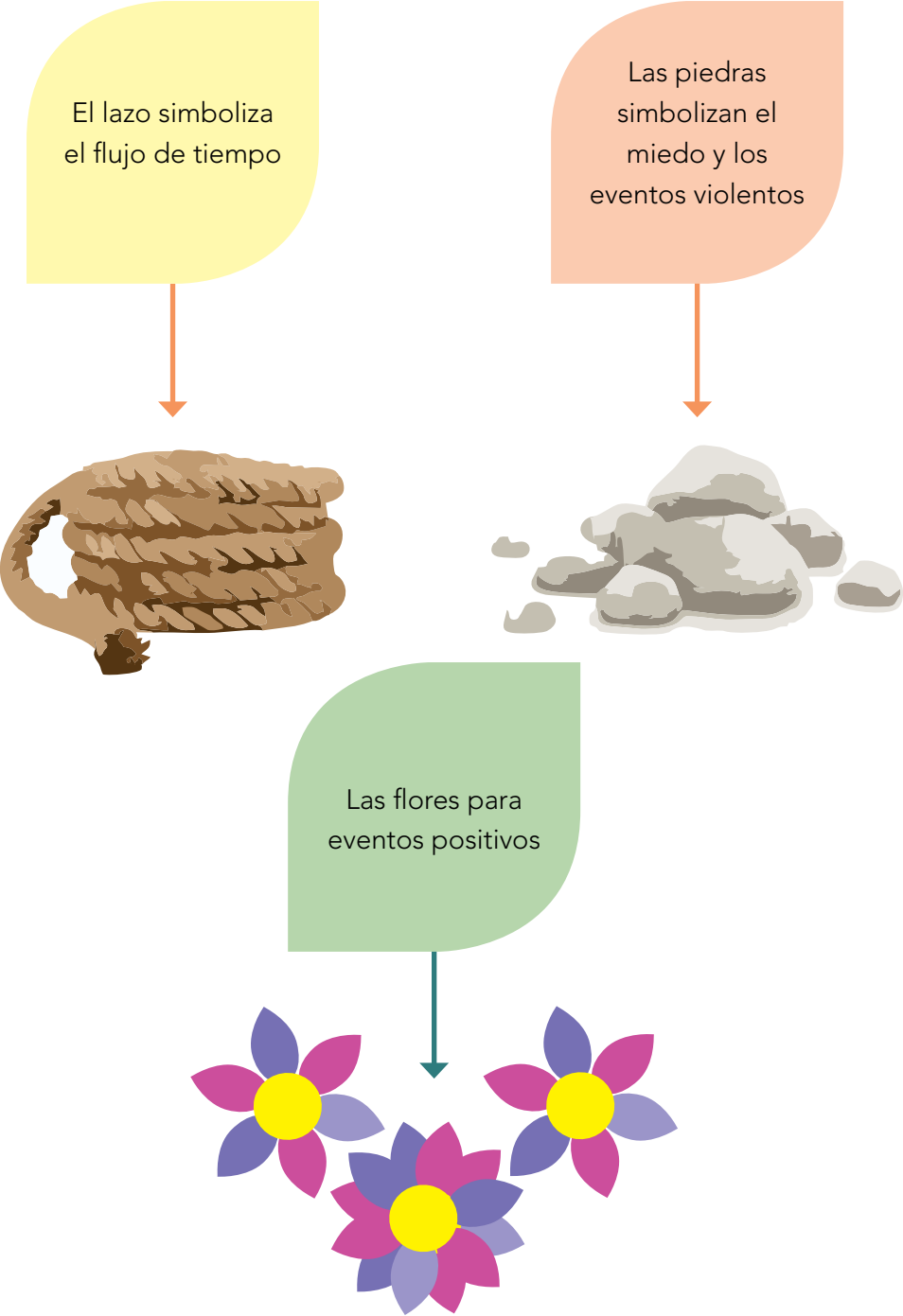


FIGURA 5. REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA



Como lo afirma Aguirre (2014), el uso de esta herramienta indica que facilita el relato de los hechos focalizados para el ejercicio y permite tomar perspectiva de los recuerdos relacionados con estos, se propicia la emergencia de recuerdos de la vida cotidiana que les demuestra a los participantes que cuentan con experiencias, diferentes formas de analizar las situaciones y la potencialidades y capacidades para el cambio.

2

En el empleo de la herramienta se destacan los siguientes aspectos:

- La representación gráfica o simbólica. Permite la proyección de experiencias y crea las condiciones para la emergencia de los recuerdos para trabajar en su externalización.
- Encadenamiento temporal. Los recuerdos se encadenan en la narración facilitando la resignificación de lo vivido y de los vínculos con las personas relacionadas con los hechos focalizados para el ejercicio.
- Localización. La línea de tiempo facilita la ubicación espacial y temporal de los hechos vividos por la persona o el grupo, y los recuerdos positivos y negativos de sus vidas.
- Relato. La herramienta permite la narración de los recuerdos y su ubicación temporal en una representación gráfica que evocan las diferentes formas de reaccionar frente a los hechos objeto de la narración, con lo cual se da la resignificación de la vida pasada, presente y futura.



TALLER CON
HERRAMIENTAS
PSICOSOCIALES
EN EL MARCO
DEL FESTIVAL
"HAGAMOS
LAS PACES"

TALLER CON
HERRAMIENTAS
PSICOSOCIALES
EN EL MARCO
DEL FESTIVAL
"HAGAMOS
LAS PACES"

3





CAPITULO 3

Taller con Herramientas Psicosociales en el Marco del Festival “Hagamos Las Paces”

Con el fin de contribuir al festival “Hagamos las paces”, creado por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz como espacio de participación para los estudiantes universitarios cuyo objetivo es dar a conocer los avances de la mesa de conversaciones; dar cuenta de la necesidad del país de terminar el conflicto armado por la vía del diálogo y visibilizar los procesos de construcción de paz que se generan en las diferentes regiones; se propone implementar un taller a partir de las herramientas psicosociales con enfoque narrativo: *psicoeducación y línea de tiempo*.

Los encargados de llevar a cabo el encuentro serán los universitarios voluntarios cuya tarea es continuar acercando a la comunidad universitaria en la generación de una cultura de paz y reconciliación que permita la replicabilidad de los mensajes, las reflexiones y la información a favor de la reconciliación y la construcción de paz en el territorio colombiano.

TALLER CON
HERRAMIENTAS
PSICOSOCIALES
EN EL MARCO
DEL FESTIVAL
"HAGAMOS
LAS PACES"

3

El taller, tiene como objetivo que los voluntarios vinculados al proyecto "Hagamos las paces" en el marco de los procesos de acompañamiento psicosocial y construcción de paz en los territorios, propicien y guíen un espacio de encuentro participativo entre estudiantes universitarios para la sensibilización y reflexión frente al proceso de paz, y el rol de los jóvenes como agentes de transformación social en la construcción de paz.

A través de la herramienta psicosocial psicoeducación se propone dar un recorrido a los participantes por las fases de un taller psicoeducativo (normalización, legitimación, explicación y descripción). La psicoeducación será un instrumento de sensibilización y resignificación de memorias y narrativas en torno a las causas del conflicto armado y las emociones que suscita el proceso de paz, así como los factores que pueden fortalecer la desconfianza y por ende la obstrucción de la construcción de paz.

En la última fase de la psicoeducación se hará uso de la herramienta *línea de tiempo* de forma grupal, con la cual se buscará que los participantes visualicen el proyecto de futuro para el país ante la eventual firma de los acuerdos en La Habana y en el caso de continuar con el conflicto armado. Al finalizar, se recogerán las propuestas y cursos de acción que propongan los jóvenes como aporte al proceso de construcción de paz desde el presente y como pacto para el futuro del país.

El objetivo de la experiencia psicoeducativa es brindar la posibilidad de reflexionar sobre la legitimidad de desconfiar del proceso de paz dada la historia de conflicto del país, pero también deberá promover nuevas conversaciones y significados sobre el conflicto y la paz a partir de la co-construcción de nuevas narrativas en torno a la importancia del actual proceso de paz y el rol como jóvenes agentes de transformación social.

JUSTIFICACIÓN

La búsqueda de la paz en Colombia ha tenido diferentes momentos y no todo exitosos; en algunos casos se logró un acuerdo institucional con los grupos armados, pero en otros no. A este respecto Cárdenas (2013) señala que:

La historia política de Colombia pareciera ser una tensión permanente entre la guerra y la búsqueda de la paz. Desde el mismo origen del Estado colombiano, la violencia y los conflictos han sido un elemento constitutivo de la identidad nacional y la construcción estatal. En un primer momento, el conflicto político partidista se decantó en una dinámica paralela de competencia política y guerras civiles. Posteriormente, el conflicto agrario y la exclusión del régimen bipartidista marcaron una nueva era violenta que tuvo en el campo su epicentro. Años más tarde el fenómeno del paramilitarismo y el narcotráfico vendrían a transformar y complejizar el escenario político, generando una violencia de mayor intensidad y crueldad. Igualmente, se debe tomar la participación del Estado y sus fuerzas regulares como una fuerza más que contribuye a perpetuar el ciclo violento. En medio de este panorama histórico, se han adelantado varios esfuerzos políticos para llegar a acuerdos que finalicen el conflicto a través de negociaciones, con distintos resultados, que han tenido efectos y consecuencias de diversa naturaleza social, política, jurídica y hasta económica (p. 42).

Ahora bien, la opinión pública se ha formado una representación social sobre el proceso de paz, que se manifiesta, por un lado, en un conjunto de acciones y actitudes encaminadas a crear condiciones que acerquen a los distintos actores involucrados en el conflicto interno para la búsqueda de la paz, y por otro, en posiciones de desconfianza que prefieren que los miembros de los grupos organizado al margen de la ley se sometan a la institucionalidad.

TALLER CON
HERRAMIENTAS
PSICOSOCIALES
EN EL MARCO
DEL FESTIVAL
"HAGAMOS
LAS PACES"

3

En ese contexto, actuar sobre la dimensión psicológica de la paz es vincular a las acciones individuales y colectivas a los procesos políticos que hoy en día buscan el cese de las confrontaciones armadas y la construcción de nuevos escenarios sociopolíticos que sean más incluyentes y abiertos a la participación ciudadana.

En ese contexto, estudiar la dimensión psicológica de la paz, como señala Cárdenas (2013), es ahondar en los comportamientos colectivos frente a los procesos políticos, a partir de la estructuración de imaginarios sociales que configuran unos marcos mentales de vivencia de las experiencias cotidianas.

En este sentido, en el caso del actual proceso de paz es urgente conocer las actitudes de los jóvenes ciudadanos frente al escenario de la negociación y a eventuales contextos de postconflicto, ya que es de vital importancia generar cuestionamientos en torno a la importancia de la reconciliación, el perdón, la tolerancia, la aceptación y la convivencia pacífica para la construcción de una paz sostenible en cada uno de los territorios colombianos.

OBJETIVO DE LA CARTILLA PEDAGÓGICA

- Orientar a los voluntarios en el uso de las herramientas psicosociales con enfoque narrativo: *psicoeducación y línea de tiempo*, para la promoción de la construcción de paz en los jóvenes universitarios.

TALLER

- **DURACIÓN TOTAL DEL TALLER:** 2 horas
- **NÚMERO DE VOLUNTARIOS:** 3
- **NÚMERO DE PARTICIPANTES:** 20 estudiantes
- **LUGAR:** Salón con capacidad para el número de participantes. Una de las paredes deberá estar señalizada con tres cartulinas

(amarilla, azul y roja) distribuídas a lo largo de la pared y dejando un espacio entre cada una.

- **NÚMERO DE ACTIVIDADES:** 3

ACTIVIDAD 1

BÚSQUEDA DE DENOMINADORES COMUNES

- **DURACIÓN:** 15 minutos
- **NÚMERO DE VOLUNTARIOS:** 1

OBJETIVOS

- Presentar los objetivos del taller como espacio de participación activa, su duración y reglas.
- Realizar la presentación de los participantes generando confianza entre ellos de manera que durante el taller se logre el trabajo en equipo y un espacio de reflexión crítico y respetuoso.

METODOLOGÍA

Un voluntario se hará cargo del segmento de las presentaciones para familiarizarse con los nombres de cada uno de los participantes, así como para alentar la interacción entre los individuos destacando las semejanzas que existen entre ellos a pesar de las diferencias. El objetivo es romper con las posibles imágenes negativas que tienen unos de otros y generar la confianza necesaria entre los participantes, para lograr un clima constructivo que posibilite el trabajo en equipo y el diálogo crítico.

El voluntario solicitará a cada uno de los participantes organizarse de pie en un círculo y cada uno deberá decir su nombre y el programa de educación al que pertenece,

3

posteriormente el voluntario debe anunciar en voz alta algún atributo (por ejemplo las mujeres, los casados, etc.) y los asistentes que se encuentren dentro de ese grupo darán dos pasos al frente, mientras el resto espera. Se dedicarán 5 minutos a encontrar la mayor cantidad posible de cualidades o características desconocidas comunes entre los participantes, tales como quienes son los primeros de su familia en estudiar en la universidad, lugares de nacimiento, religiones, número de hermanos, estado civil, número de hijos, idiomas, cantidad de viajes por distintos lugares del mundo, etc. Al finalizar el ejercicio, el voluntario puede buscar denominadores comunes que incluyan experiencias dolorosas asociadas al conflicto armado, tales como haber perdido un familiar en la guerra o en una confrontación armada, etc.

Posteriormente, el voluntario realiza una breve reflexión sobre la importancia de reconocer las identidades superpuestas, rasgos y características comunes, y cómo por ejemplo en una situación como la del conflicto armado, la gente tiende a ser definida sólo por un atributo que las separa (etnia, género, partido político, etc.).

Deberá enfatizar los aspectos que comparten y la dificultad de definir a las personas con etiquetas que promueven la segregación, la discriminación y la violencia. Por el contrario, buscará una reflexión en torno a la posibilidad de reconocer distintas dimensiones de las identidades propias y de los otros para promover la construcción de ambientes menos violentos desde la diversidad y el respeto.

ACTIVIDAD 2 CONOCIENDO NUESTRAS EXPERIENCIAS

- **DURACIÓN:** 25 minutos
- **NÚMERO DE VOLUNTARIOS:** 1

OBJETIVO

- Reflexionar sobre las memorias de los jóvenes que facilitan la obstrucción de la paz y la desconfianza para posibilitar la resignificación de las mismas con miras a la construcción de paz desde el presente y para el futuro.

MATERIALES

- Papeles adhesivos de color: amarillo, azul y rojo.
- Papelógrafo o tablero
- Marcadores
- 3 cartulinas (amarillo, azul, y rojo)

METODOLOGÍA

A partir del tema: *Actual proceso de paz*, los voluntarios deberán tener papeles adhesivos de tres colores, amarillo, azul y rojo. Cada color hará alusión a dos aspectos: apoyo al proceso de paz y la confianza hacia las FARC.

El color amarillo simbolizará: apoyo y confianza, el color azul apoyo y no confianza, y el color rojo ni apoyo ni confianza. Un voluntario indicará a los participantes que deberán tomar libremente uno de los papeles adhesivos y pegarlo en su frente según su preferencia o posición frente al proceso de paz.

En seguida, el voluntario le pide a los asistentes que busquen a una persona que tenga un papel adhesivo de color diferente al propio y que se ubiquen frente a frente de manera que durante 5 minutos uno de los participantes intentará persuadir a su pareja para cambiar de opinión sobre el proceso de paz, luego la otra persona hará lo mismo por otros cinco minutos.

3

Cada uno deberá argumentar al otro las razones de su posición y porqué debería cambiar su postura.

Al finalizar los diez minutos, quienes hayan modificado su postura deben pedir al voluntario el papel adhesivo con el nuevo color que los caracteriza. Es probable que en esta primera fase nadie o muy pocas personas cambien su forma de pensar.

En seguida el voluntario pedirá que se ubiquen frente a la pared previamente señalizada, según el color elegido. El voluntario preguntará quienes cambiaron de postura y le solicitara a un asistente que muestre al grupo el color que lo caracterizaba y las razones de su posición. Posteriormente deberá mostrar el nuevo color que identifica su posición y dar a conocer las razones de este cambio. Si no hay nadie, el voluntario pasará directamente a preguntar a un representante de cada grupo por las razones de su posición frente al proceso de paz. El voluntario deberá registrar en un papelógrafo o tablero las razones expuestas por cada representante para que a partir de las mismas se pase al siguiente momento del taller que es la psicoeducación.

ACTIVIDAD 3 PSICOEDUCACIÓN

- **DURACIÓN:** 1 hora y 20 minutos
- **NÚMERO DE VOLUNTARIOS:** 3

OBJETIVOS

- • Propiciar un espacio de encuentro participativo entre estudiantes universitarios como estrategia psicosocial para la sensibilización, reflexión y empoderamiento frente a su rol en la construcción de paz.

- Facilitar la comprensión de los estudiantes universitarios sobre la importancia de co-construir narrativas para la reconciliación y la paz.
- Brindar a los participantes una experiencia psicoeducativa para posibilitar un papel activo de los estudiantes y la toma de nuevos cursos de acción a favor del proceso de construcción de paz.
- Brindar a los participantes la posibilidad de fortalecer sus capacidades como jóvenes agentes de transformación social, para que sean replicadores de los mensajes a favor de la construcción de paz en sus grupos de referencia y sus comunidades.
- - Favorecer la generación de una cultura de paz y reconciliación en los jóvenes que permita la ambientación de la refrendación de los acuerdos en La Habana.

MATERIALES

- Papelógrafo o tablero
- Marcadores
- Tres cuerdas de aproximadamente dos metros de largo
- Flores artificiales de diferentes colores y tamaños
- Piedras de distintos tamaños
- Hojas blancas

A continuación, el voluntario empleará la herramienta psicoeducación e indicará que el objetivo de la experiencia

3

psicoeducativa que se propone construir nuevas narrativas y significados en torno a la importancia de apoyar la construcción de confianza en torno al proceso de paz.

METODOLOGÍA

Se mantienen los tres grupos de la actividad anterior, y el voluntario deberá empezar llevar a cabo el proceso psicoeducativo (normalizar, legitimar o describir) según las razones que cada representante de los grupos argumentó frente al proceso de paz y que debe tener registradas en el papelógrafo o tablero.

El voluntario deberá realizar los siguientes pasos por cada grupo (amarillo, azul y rojo).

NORMALIZACIÓN

GRUPO AZUL Y ROJO

El voluntario debe explicar a los asistentes que la desconfianza y sentimientos de frustración, impotencia e ira, son una respuesta común debido a las dolorosas experiencias que han vivido las personas víctimas del conflicto armado y el fracaso de los anteriores procesos de negociación con los grupos armados insurgentes¹. Sin embargo, es importante que el voluntario resalte que la violencia que ha vivido el país por más de 50 años ha causado daño en la mente o pensamiento de las personas y colectivos porque resulta muy difícil abandonar los recuerdos e injusticias del pasado, las cuales constantemente legitiman la violencia y la venganza.

¹ El voluntario debe conocer los principales momentos del conflicto armado del país, de manera que de forma muy resumida pueda brindar información a los asistentes.

El voluntario debe explicar que los individuos tienden a concentrarse en los acontecimientos que confirman y perpetúan el tipo de historia que han creado del mundo y de sí mismos lo cual conlleva a omitir o cuestionar aquello que lo contradice y por eso se hace difícil resignificar la memoria y posibilitar la transformación social. Podrá preguntar a los participantes sobre las consecuencias de continuar perpetuando la venganza.

GRUPO AMARILLO

El voluntario deberá indicar que es normal que las personas que tienen información sobre las ventajas sociales y económicas que trae la vida en paz tengan una actitud positiva hacia el proceso de paz y el futuro del país.

LEGITIMACIÓN

GRUPO AZUL Y ROJO

El voluntario debe explicar que esos sentimientos o pensamientos, aunque son legítimos no están sirviendo a un propósito útil y que solo conducen al mantenimiento de la venganza, la violencia y por lo tanto a la obstrucción de la paz. En este momento es importante explicar que en el ámbito de lo colectivo, lo que una nación decide recordar o encubrir puede tener un impacto significativo en la identidad de esa nación y la dirección que toma, de esa manera los recuerdos podrían dar lugar a la amargura y la venganza, o al deseo de asegurar un futuro mejor para uno mismo y para los demás.

El voluntario debe argumentar que esto es relevante en términos tanto de los recuerdos individuales como colectivos y que las personas (jóvenes, familias, comunidades y colectivos) y las naciones tienen la opción de dar forma a las memorias de una manera que faciliten la reconciliación.

3

DESCRIPCIÓN

GRUPO AZUL Y ROJO

El voluntario puede preguntar o explorar con mayor detalle las causas de los sentimientos, pensamientos, y sensaciones de los asistentes frente al proceso de paz y el conflicto armado con el fin de hacerlos explícitos y señalar que es importante empezar a movilizar los sentimientos negativos e integrarlos a una nueva historia que permita visualizar los recursos individuales y colectivos que promuevan la construcción de propuestas para empezar a transformar el país hacia la paz y la reconciliación.

Para ejemplificar, el voluntario puede hacer alusión a como las personas víctimas del conflicto si bien se ven afectadas por las experiencias dolorosas a nivel emocional, en su forma de pensar, de comportarse y relacionarse con los otros, también logran hacer uso de recursos personales, familiares y comunitarios (amigos, iglesia, organizaciones) y emprenden nuevas actividades, ocupaciones, o aprendizajes que les ayudan a ir transformando su perspectiva de futuro, construyendo nuevas metas reales al tiempo que trabajan para la consecución de las mismas. Podrá contar a los participantes sobre algunas iniciativas de reconciliación que han venido llevando a cabo las víctimas.

A continuación, el voluntario explicará que en contextos de conflicto es común encontrar contraposición de las narraciones de las personas lo cual puede acarrear situaciones de aislamiento de los círculos sociales, disminución del lazo social, aumento de la desconfianza, sospecha, ruptura de las relaciones, y sobrevaloración de las historias dominantes, las

cuales solo tienen en cuenta un punto de vista y no reflejan la totalidad de las experiencias. Señalará que la forma en la que se reintegran los recuerdos y qué nuevas narrativas se forman tanto en el nivel individual como en el de la sociedad, son cruciales en términos de formación de la identidad y la relación entre las personas y el mundo que les rodea.

GRUPO AMARILLO

El voluntario explicará que el apoyo y confianza hacia el proceso de paz es posible debido a que se concentran en potencializar recursos o historias alternativas, que narran la experiencia desde una mirada más optimista, donde los sentidos y significados atribuidos por los sujetos resaltan aquellas herramientas que posibilitan el cambio y la capacidad de sobreponerse.

Posteriormente, el voluntario invitará a hacer parte de la generación de nuevas narrativas y solicitará a cada grupo la construcción de una línea de tiempo de futuro a cinco años. Para los participantes de los grupos rojo y azul el voluntario pedirá la construcción de una línea a futuro en caso de continuar el conflicto armado. Los participantes deberán ubicar en la línea de tiempo las diferentes consecuencias que esto podría acarrear al país. Un voluntario deberá acompañar a cada grupo. El tiempo dispuesto para esta actividad es de 15 minutos.

Para el grupo amarillo se solicitará la construcción de la línea a futuro en caso de que se firmen los acuerdos en La Habana y se pedirá a los integrantes ubicar sus propuestas como ciudadanos constructores de paz.

3

EXPLICACIÓN

Una vez los grupos tengan las líneas de tiempo construidas, los representantes de cada grupo deberán socializar la línea tiempo con la estrategia "puesta en común". Cada grupo contará con cinco minutos. En seguida, el voluntario continúa con el último paso del proceso psicoeducativo.

El voluntario debe dar a conocer las bondades de actuar pacíficamente y contribuir a visualizar un país diferente y en paz y a su vez dar a conocer las ganancias sociales y económicas que la construcción de paz trae para el país.

Podrá guiar un espacio de reflexión con los participantes del **grupo amarillo** con las siguientes preguntas. Deberá registrar las respuestas en el papelógrafo o tablero.

- ¿Cuál es su aporte para la construcción de paz? A nivel individual, familiar y social.
- ¿Como cambiaría su vida después de la firma de la paz?
- ¿Que recursos personales posibilitarían el cambio?
Con los participantes del **grupos azul y rojo** podrá realizar las siguientes preguntas.
Igualmente deberá registrarlas en el papelógrafo o tablero.
- ¿De quién es la historia de violencia del país, de los otros o de nosotros?
- ¿De que manera las narrativas permiten continuar apoyando de forma sostenida la desconfianza?
- ¿Cómo empezar a superar la situación generada por la violencia?

- ¿Se pueden fortalecer procesos de convivencia a través de nuestras narraciones?
- ¿De qué forma la narración puede estar al servicio de la confianza y reparación de las relaciones sociales?

Finalmente, el voluntario pedirá que cada grupo escriba una iniciativa de reconciliación con miras a la construcción de un país en paz desde el presente. Solicitará a un representante compartir la propuesta desde el rol de joven como agente de transformación social.



BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, E. (2014). *Estrategia de intervención psicosocial con énfasis en la técnica narrativa para la atención a las víctimas de violaciones de los derechos humanos*. Ponencia en el 4º Congreso Internacional de Psicología "La Psicología en una sociedad en transición". Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

Arévalo, L. (2010). Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 29 - 39.

Ashbaug, A. & Brunet, A. (2011) Book reviews/comptes rendus de lecture. *Canadian Psychology*, 53 (3), 236 - 243.

Beristain, C. M. y Doná, G. (1997). *Enfoque psicosocial de la ayuda humanitaria*. Bilbao: Universidad de Deusto & Instituto de derechos humanos.

- Biglia, B. y Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum Qualitative Social Research*. 10 (1), Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/viewFile/1225/2666>
- Briere, J. (2006). Dissociative symptoms and trauma exposure: Specificity, affect dysregulation, and posttraumatic stress. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 194, 78 - 82.
- Bruner, J. (1991a). The Narrative Construction of Reality. *Critical Inquiry*, 18 (1), 1 - 21.
- Bruner, J. (1991b). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Builes, M. y Bedoya, M. (2006). La psicoeducación como experiencia narrativa: comprensiones posmodernas en el abordaje de la enfermedad mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 35 (4), 463 - 475.
- Cárdenas, J. D. (2013). Opinión pública y proceso de paz: Actitudes e imaginarios de los bogotanos frente al proceso de paz de La Habana entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. *Ciudad Paz-ando Bogotá*, 6(1), 41-58.
- Chaitin, J. (2014). "I Need You to Listen to What Happened to Me": Personal Narratives of Social Trauma in Research and Peace-Building. *American Journal of Orthopsychiatry*, 84(5), 475-486.

- Díaz, C. J. & Amador, J. C. (2009). Hacia la comprensión de universos psico-culturales. las fuentes vivas: Memoria y narración. En A. Serna (Comp.), *Memorias en crisoles: propuestas teóricas, metodológicas y estratégicas para los estudios de la memoria* (79 - 96). Bogotá, D. C.: IPAZUD.
- Franco, N., Nieto, P. & Rincón, O. (2010). *Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia*. Bogotá D.C.: Centro de Competencia en Comunicación.
- García, M. (2010). Conversaciones liberadoras en la intervención psicosocial: resiliencia y terapia narrativa en acción. *Revista de servicios sociales y política social*, 91, 67-78.
- Gergen, K.J. & Kaye, J. (1992) Beyond narrative in the negotiation of human meaning. En S. McNamee & K. J. Gergen (Eds.), *Therapy as Social Construction* (pp. 166 - 185), Londres: Sage.
- Gilbert, M. (2008). Narrating the Process: Questioning the Progressive Story of European Integration. *Journal of Common Market Studies*, 46 (3), 641- 662.
- Gómez, P. & Reyes, F. (2012). Memoria y narración: urdimbre de las identidades colectivas. *Hallazgos*, 17, 161 - 180.
- Grenoville, C. (2010), Memoria y narración. Los modos de reconstrucción del pasado. *Andamios*, 7 (13), 233 - 257.

- Halbwachs, M. & Coser, L. A. (Trans). (1992). *On collective memory*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- László, J., Ehmann, B. Pólya, T. & Péley, B. (2007). Narrative Psychology as Science. *Empirical Text and Culture Research* 3, 1- 13.
- Levi, P. (2014). *Los hundidos y los salvados*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lloret I. & Ayter (2004). Enfoque narrativo y violencia: intervención con mujeres que sufren maltrato. *Revista Intervención Psicosocial*, 13 (2), 165 - 175.
- Lukens, E. P. & McFarlane, W. R. (2004). Psychoeducation as Evidence-Based Practice- Considerations for Practice, Research, and Policy. *Brief Treatment and Crisis Intervention*, 4 (3), 205 - 225.
- Madariaga, C. (2002). *Trauma Psicosocial, Trastorno de estrés postraumático y tortura*. Chile: CINTRAS Centro de Salud Mental y Derechos Humanos.
- Makowsky S. (2002). Entre la bruma de la memoria, trauma sujeto y narración. *Perfiles Latinoamericanos*. 2, 143 - 158.
- Martínez, R. (2012). *Guía de Corte Sistémico Constructivista/ Construccinista. Guías de trabajo clínico*. Servicio de Atención Psicológica, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

- Mitzval, B. (2003). *Theories of Social Remembering*. Berkshire: McGraw-Hill.
- Montero, P. (2012). La memoria y el perdón: Una aproximación desde Amelia Valcárcel *Revista de Derecho*. Edición especial, 400 - 426.
- Organización Internacional de las Migraciones (2012). *Pautas para mejorar el bienestar, psicosocial de las poblaciones migrantes y en situación vulnerable. Lineamientos psicosociales de la salud mental*. Bogotá D. C.: OIM.
- Ottenstein, R. J. (2003). Coping with threats of terrorism: a protocol for group intervention. *International Journal of Emergency Mental Health*, 5, 39-42.
- Paternostro, D. & Marcottea, D. (2011). The Story of the Person: Integrating Personalist Philosophy with Narrative Psychology. *The Humanistic Psychologist*. 39 (1), 23 - 36.
- Raviv, A., Bar-Tal, D., Koren-Silvershatz, L. & Raviv, A. (1999). Beliefs about war, conflict and peace in Israel as a function of developmental, cultural and situational factors. En A. Raviv, L. Oppenheimer, D. Bar-Tal (Eds.), *How Children Understand War and Peace: A Call for International Peace Education* (pp. 161 - 189). San Francisco, CA: Jossey-Bass Publishers.
- Rouhana, N. N. (2004). Group identity and power asymmetry in reconciliation processes: The Israeli-Palestinian case. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 10(1), 33 - 52.

- Sagy, S., Adwan, S. & Adwan, S. (2002). Interpretations of the Past and Expectations for the Future Among Israeli and Palestinian Youth. *American Journal of Orthopsychiatry*. 72 (1), 26 - 38.
- Schauer, M., Neuner, F. & Elbert T. (2011). *Narrative Exposure Therapy: A short Term Treatment For Traumatic Stress Disorders (2nd edition)*. Cambridge, MA: Hogrefe Publishing.
- Singer, J. & Rexhaj, B. (2006). Narrative Coherence and Psychotherapy: A Commentary. *Journal of Constructivist Psychology*, 19 (2), 209 - 217.
- Tarragona, M. (2006). *Terapias posmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones*. México, D. F.: Grupos Campos Elíseos.
- Tickle-Degnen, L. & Rosenthal, R. (1990). The nature of rapport and its nonverbal correlates. *Psychological Inquiry* 1(4), 285 - 293.

Volf, M. 2006. *The end of memory: remembering rightly in a violent world*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Volkan, V. (2004). *Chosen trauma, the political ideology of entitlement and violence*. Recuperado de <http://www.vamikvolkan.com/Chosen-Trauma,-the-Political-Ideology-of-Entitlement-and-Violence.php>

Volkan, V. (2006). *Killing in the name of identity: A study of bloody conflicts*. Charlottesville, VA: Pitchstone Publishing.

White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.

Wielenga, C. (2012) Healing and reconciliation after violent conflict: the role of memory in South Africa and Rwanda. *Acta Académica*, 45 (1). 209 - 231.

